

ct

Palacio de amor

de
Laura Rubio Galletero

(fragmento)

*"Béseme el Señor con el beso de su boca,
porque más valen tus pechos que el vino"*
(Cantares I, I)

TERESA

Al final siempre escampa.

Tres días, tres días lloviendo sin fin.

Con el agua, el campo se ha esponjado y alza sus manos al cielo en alabanzas al Altísimo.

La pared rezuma frío. Me hace bien su contacto en la espalda desnuda. Apoyo la frente contra el saliente del muro y su sequedad revive los labios de mi madre. Si ahora mismo entrase Mercedes correría a cubrirme y me empujaría de vuelta a la cama.

No consigo dormir.

Después de tres días grises, ha vuelto el sol. -Sale siempre, pase lo que pase- sentenció la abadesa poco antes de fallecer el jueves; para ella es seguro que no volverá a asomar nunca más. La comunidad entera anda alborotada. Sus ruegos sacuden mi celda. Esperan que sea yo quien la suceda, confían en mi pobre juicio, me prepararon desde joven para el cargo.

El sol acaricia mi pecho a través del ventanuco como dos manos limpias que traen consigo un mensaje. Sin duda, Él quiere hacerme saber que conoce mis grandes padecimientos. Entra firme y sereno después de tantos días ardiendo bajo el agua.

Y todo, desde que se hizo luz en la mañana, cobró un nuevo esplendor.